



Fachada a Ronda de Toledo y Campillo del Mundo Nuevo.

EL MERCADO DE PESCADOS

Estuvo primeramente instalado en el antiguo de los Mostenses, que fué construído en 1870, en el lugar donde hoy existen los solarones del comienzo de la calle de Amanuel; pero al caer bajo la piqueta que abrió el último trozo de la Gran Vía se trasladó, provisionalmente, con todo lo que a pescados se refería, a las viejas naves del antiguo matadero de la Puerta de Toledo.

Ha sido, pues, en estas húmedas y frías naves, en este bosque de pesamaderos de gruesas escuadrías, que en algunos sitios recuerdan las apuntaladas panzas de los gabarrones marineros, donde la industria pesquera se ha desarrollado en términos verdaderamente sorprendentes; y es que durante este tiempo no sólo el gusto del público ha evolucionado, haciendo del pescado un artículo de primera necesidad, sino que los nuevos procedimientos y organizaciones pesqueras han podido favorecer esta evolución, dando lugar a una verdadera abundancia.

Pero tal vez el hecho que en mayor cuantía ha contribuído al actual desarrollo ha sido la posibilidad de efectuar por carretera, en camiones destinados al efecto, un transporte rápido y directo y relativamente económico; transporte

que antes sólo era dado hacerlo por ferrocarril, con las desventajas consiguientes.

Puede, pues, considerarse hoy en día a Madrid como el mayor centro receptor y distribuidor de pescado o, como alguien dijo, como el "mejor puerto de España", siendo su promedio diario de unos 92.000 kilogramos, de los cuales llegan 60.000 por carretera y 32.000 por ferrocarril.

En números redondos, Madrid recibe anualmente la cantidad de 32.500.000 kilogramos de pescado, de los que reexporta, según las épocas, de un 30 a un 50 por 100 de pescados azules y de un 15 a un 25 por 100 de pescados blancos.

* * *

Estos datos y consideraciones movieron al Excmo. Ayuntamiento a ordenar a sus técnicos el estudio y construcción de un Mercado de Pescados, proyecto que, formulado por el Arquitecto Municipal que firma estas líneas, en mayo de 1931, y rápidamente aprobado, fué adjudicado en pública subasta a la Sociedad Metropolitana de Construcciones de Barcelona, la que

terminó e hizo entrega de la obra en diciembre de 1934.

Está situado el dicho mercado en el terreno, ya de propiedad municipal, que se hallaba a espaldas de las viejas naves del antiguo matadero de la Puerta de Toledo, que hasta hace poco albergaban, aunque provisionalmente, la venta de pescado, es decir, en la superficie limitada por las calles de Capitán Salazar, Arganzuela, Campillo del Mundo Nuevo, ronda de Toledo y rampa de descenso del antiguo matadero, con una superficie de 9.196,84 metros cuadrados, de los que parte estaban ocupados por unos viejos y ruinosos pabellones, que fué preciso demoler, y el resto destinado como arrumbadero de material inservible.

* * *

Este terreno, si bien tenía la gran ventaja de su independencia y proximidad a la provisional situación del mercado de pescado, en cambio dejaba bastante que desear en cuanto a rasantes y firme, pues aquellas daban una diferencia de unos diez metros y éste era muy problemático en las proximidades de la ronda de Toledo; sin embargo, estas dificultades pudieron resolverse aligerando la construcción en la parte de firme dudoso y adoptando para el mercado la disposición que a continuación se describe.

Con acceso por la calle de Capitán Salazar,

que se ha ampliado hasta quince metros, se llega a una explanada donde, bajo una marquesina, está el andén de descarga, con una línea de 75 metros.

Una vez descargada la mercancía, el camión marcha por la rampa de la ronda de Toledo, y si ha de cargar de nuevo entrará al andén de exportación, que al final describiremos, por hallarse en la planta más baja y que está situado en el encuentro de ronda de Toledo y Campillo del Mundo Nuevo.

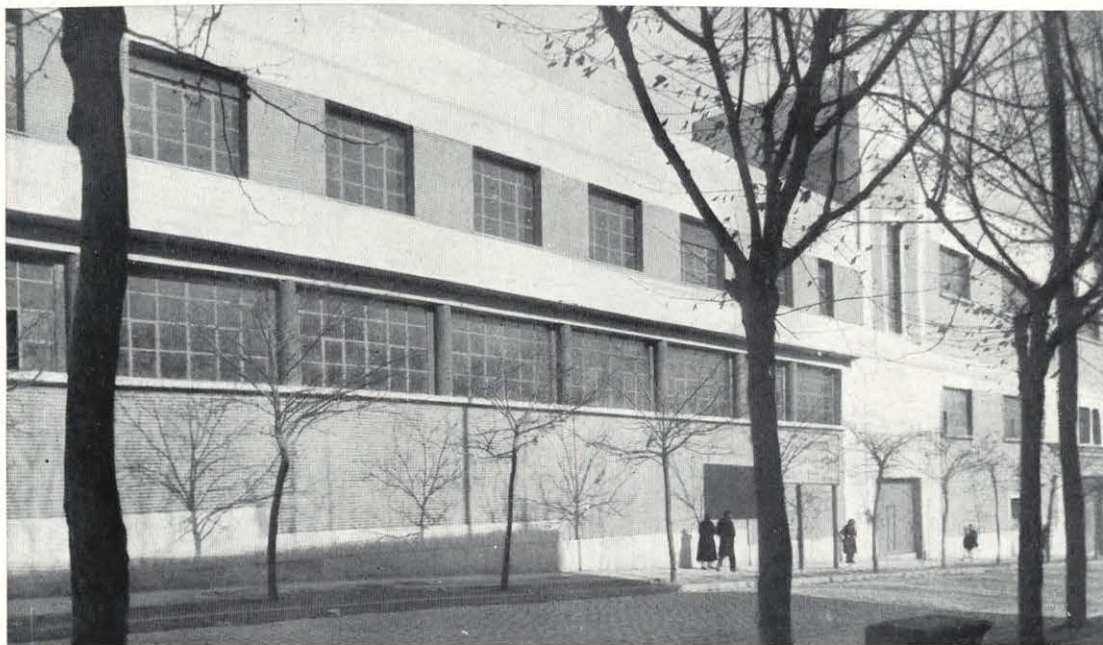
La mercancía descargada pasa en unas carretillas a la nave de controlación o mercado propiamente dicho, en la que existen, para otros tantos asentadores, 54 compartimentos o stand de 64 metros cuadrados, aproximadamente, de superficie, y que dan un total, incluyendo pasos y servicios, de 6.206,19 metros cuadrados.

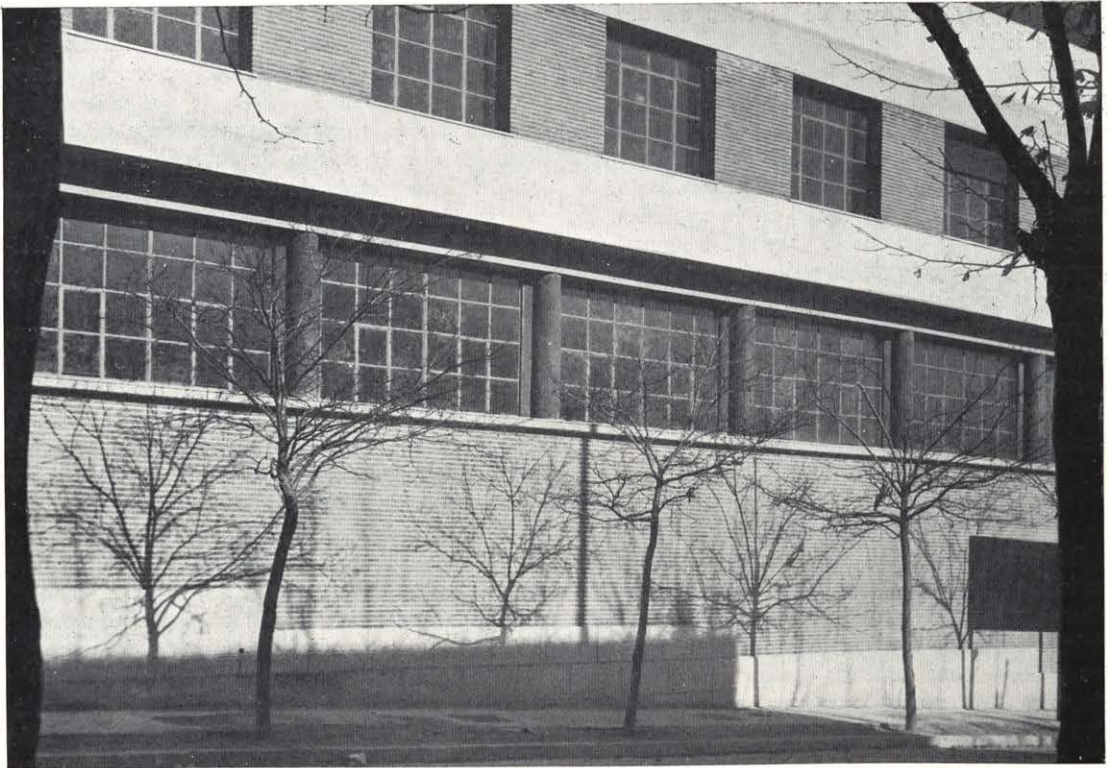
Estos espacios están simplemente limitados por cadenas o palenques móviles, lo que permite ampliar o reducir su superficie, según convenga, y tienen, cada uno, dos amplias pilas de piedra artificial para exposición y elegido del pescado y una cabina metálica destinada a guardar los libros y facturas, la recaudación del momento, el gabán y el sombrero, etc., es decir, a modo de una oficinilla; también se han instalado una fuente y pila para cada dos puestos.

A la entrada de la nave se halla el retén de policía urbana.

En la misma planta, pero formando ala con-

Fachada a Ronda de Toledo.





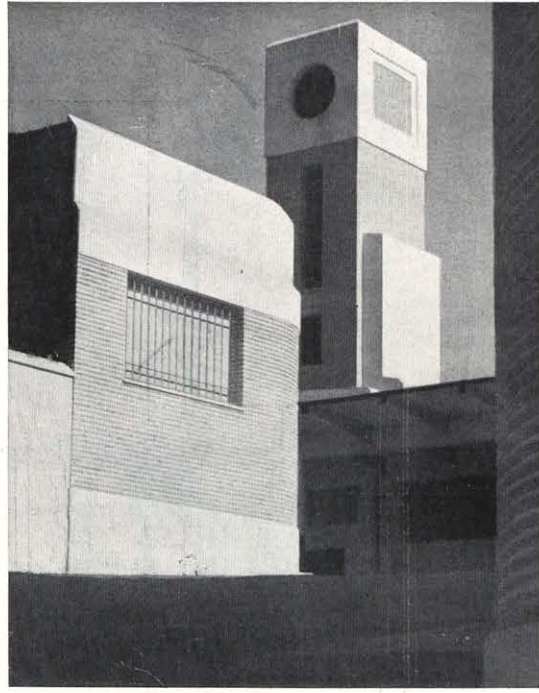
Fachada a Ronda de Toledo.

Fachada a la calle de la Arganzuela.



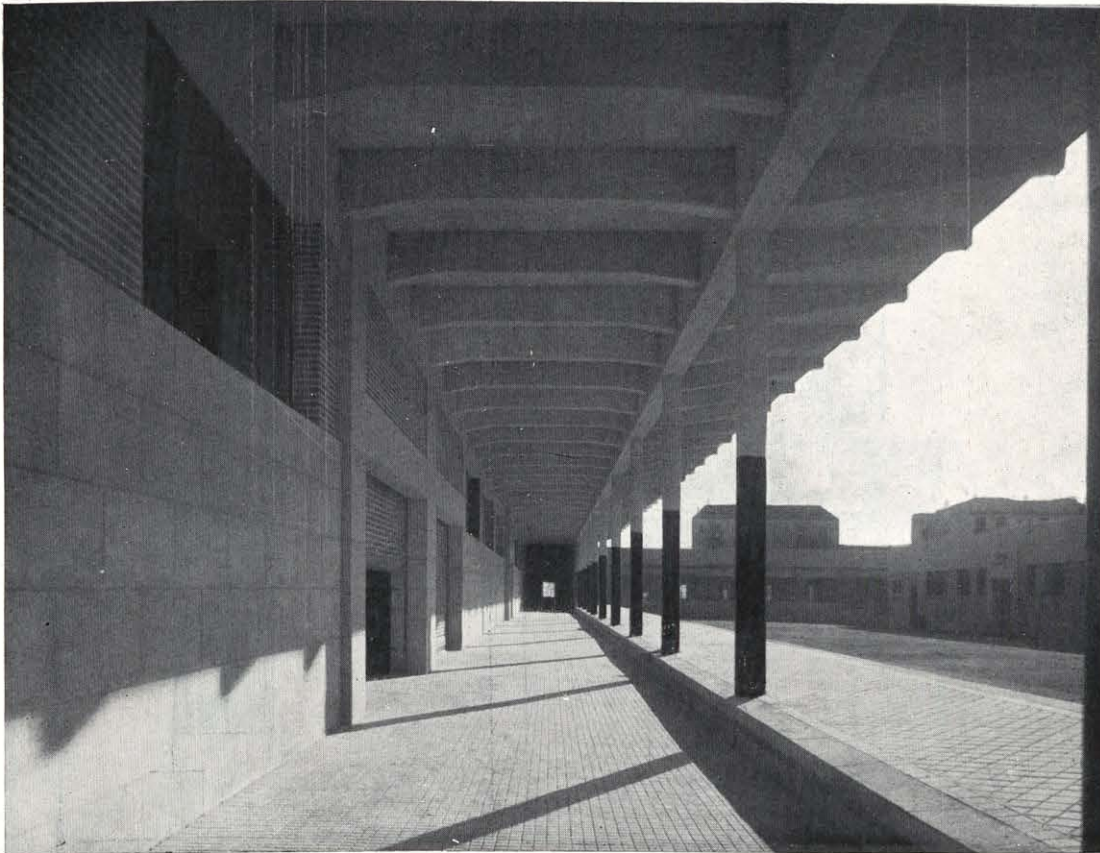


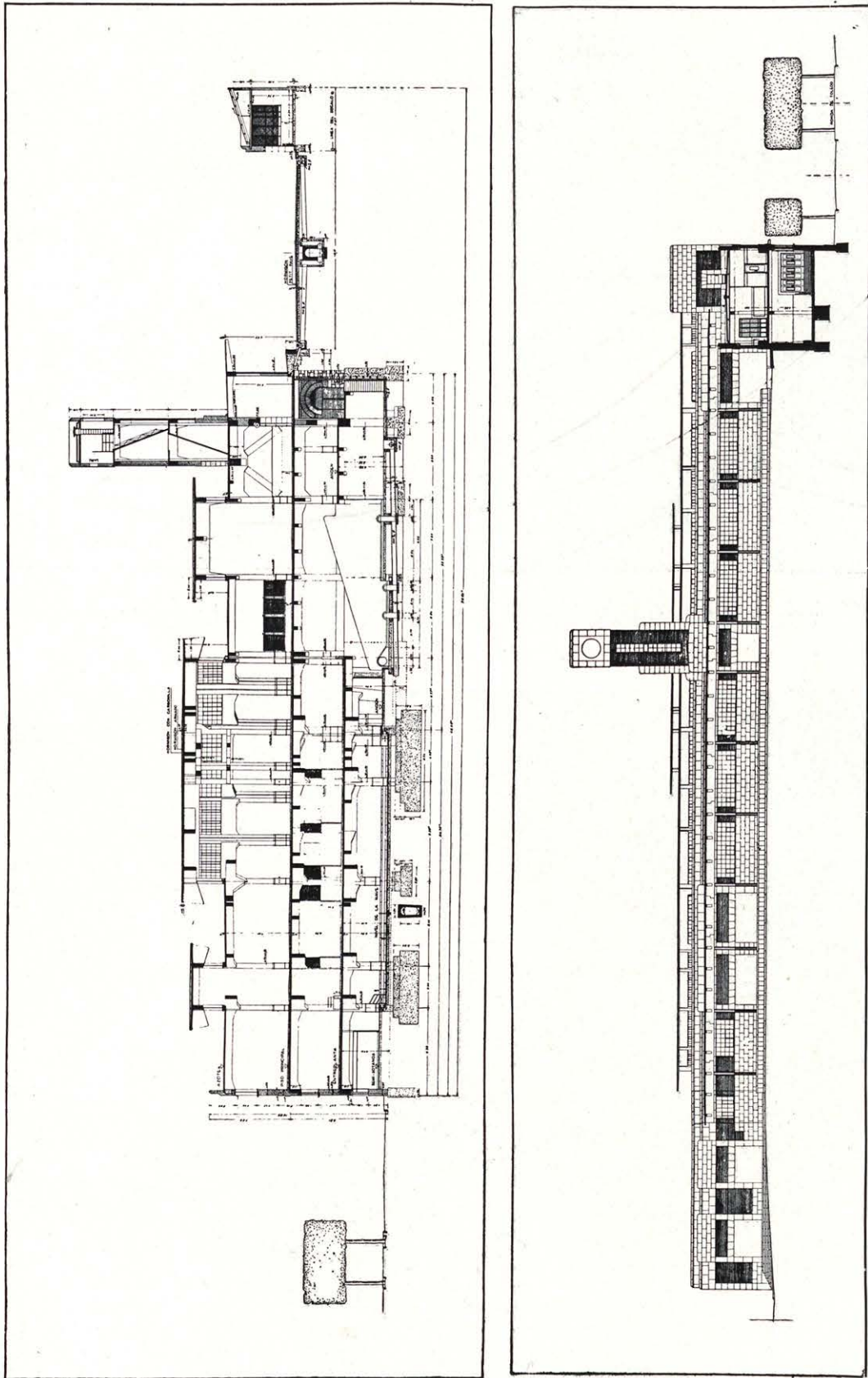
Fachada a la Ronda de Toledo.



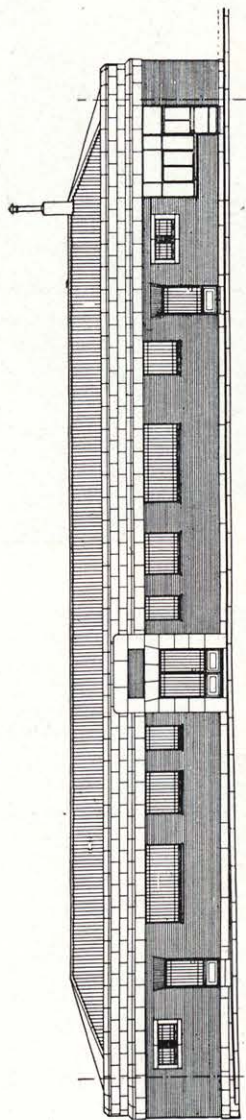
Detalle de la fachada.

Andén de recepción.

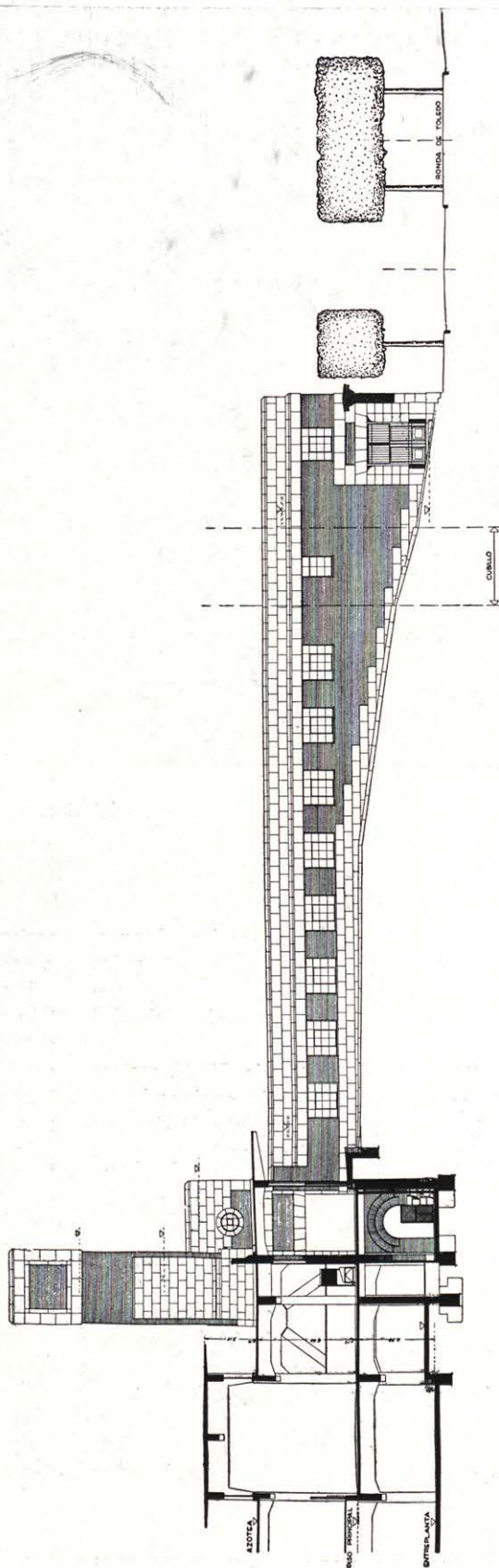




Arriba: Sección general por la bisectriz. Abajo: Fachada al Paso.



FACHADA ESTAFETA DE CORREOS Y TELEGRAFOS



Fachada de la salida. Sección del muelle de descarga.



Interior.

tigua sobre la ronda de Toledo, se han dispuesto las oficinas administrativas del mercado y los despachos y laboratorios de los Inspectores veterinarios, lo que ocupa una superficie de 470 metros cuadrados.

En pabellón independiente, de 251,52 metros cuadrados, y al otro lado de la explanada de camiones, hay una estafeta completa de Correos y Telégrafos, que servirá al mismo tiempo para aquella zona.

Una vez efectuadas las transacciones, la mercancía pasa por un tobogán y una rampa móvil o bien al muelle de exportación y salida, de que ya anteriormente hemos hablado, o bien al piso inferior, que llamaremos entre-planta.

En ésta, cuya superficie es de 6.540,34 metros cuadrados, y cuyo acceso de vehículos es por la calle de la Arganzuela, está dispuesta la nave de "kileras", llamándose así los intermediarios, generalmente mujeres, que adquieren cajas completas de pescado y lo revenden por kilos; los almacenes de escabeches y salazones y las cámaras frigoríficas.

Los almacenes, con una superficie de 20 a 30

metros cuadrados, son tantos como puestos se consideraron en la nave del mercado.

Respecto a las cámaras frigoríficas, fué cuestión muy debatida en cuanto a procedimiento y sistema a adoptar, y, por fin, fué lógicamente elegido el de "frío húmedo", es decir, el de situar al producto en las condiciones más próximas a su naturaleza.

La producción de frigorías se hace por una instalación por amoníaco de la casa Bastos y Compañía, y con el siguiente régimen:

Antecámara, frigorías diarias . . .	22.500
Cámara principal, ídem íd.	716.000
Cámara de conservación a baja temperatura, ídem íd.	262.900
Almacén de hielo, ídem íd.	38.000
O sea, recapitulando:	
Consumo de frío para refrigeración de las cámaras, frigorías día. . .	1.039.400
Consumo de frío para la fabricación de hielo (12.000 Kg.), ídem íd. . .	1.460.000
TOTAL.	2.499.400

En números redondos, el número de frigorías es de 2.500.000, que representa un tiempo de marcha de diez y ocho horas por día, con una producción aproximada de 142.000 frigorías por hora.

La temperatura exterior máxima supuesta ha sido de 33 grados centígrados a la sombra, y el grado hidrotérmico, de 50 a 70 por 100 a la temperatura indicada.

Los siguientes cuadros indican claramente los resultados considerados.

a) Dimensiones de los locales y temperaturas frigoríficas:

Local	Superficie del suelo m ²	Altura m/l	Cubo m ³	Temperaturas exigidas
Antecámara	14,00	2,80	39,000	+ 6° a + 8° C
Cámara principal.	556,00	2,80	1560,000	— 2° a + 0° C
Cámara a baja temperatura....	69,00	2,80	193,000	— 10° a — 8° C
Cámara de conservación de hielo.	26,00	2,80	73,000	— 3° a — 10° C

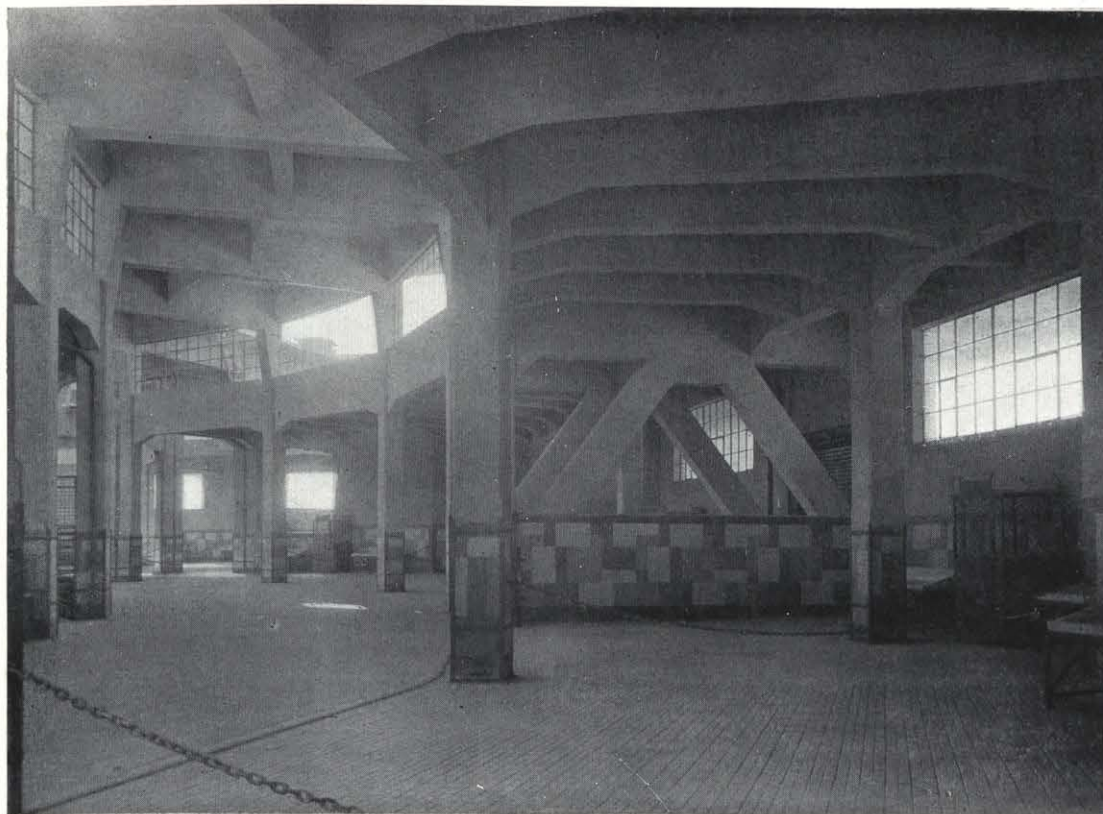
b) Capacidad, introducción diaria de los locales y temperatura de entrada:

Local	Introducción diaria	Temperatura de entrada	Capacidad total en kg.
Cámara principal . .	43.000	+ 5°	225.000
Cámara de conservación a baja temperatura.	2.500	+ 5°	50.000
Almacén de hielo . .			30.000

A nivel de esta misma entreplanta existe un salón de comisionistas o pequeño bolsín y local de asociación, con sus dependencias, aseos, duchas, etc., y con entrada independiente por la ronda de Toledo el Museo de Pesca.

Comunicando, a más de por la escalera de descenso, por un tobogán y una rampa móvil, se halla bajo la entreplanta la llamada planta baja, en la cual sólo existe el andén y local de exportación, oficinas de inspección y vigilancia y aseos.

Interior.



Ocupa una superficie de 2.437,72 metros cuadrados y sus amplias luces se han salvado de un modo muy original.

En cuanto a la edificación, ya se ha dicho que ha sido llevada a cabo por la Sociedad Metropolitana de Construcciones de Barcelona, representada técnicamente en Madrid por el arquitecto D. Juan Arrate.

Todo el edificio es en estructura de hormigón armado, calculado con un porcentaje amplio de hormigón, a fin de obtener la impermeabilidad de los pisos, condición indispensable para esta clase de edificios, sujetos a un constante baldeo.

Otra de las cuestiones muy tenida en cuenta ha sido la de prevenir los posibles movimientos debidos a la contracción y dilatación que las temperaturas bruscas y extremas de Madrid causan en el hormigón armado, y en particular en las cubiertas y plantas irregulares.

Es de notar que dichos movimientos se exageran en la meseta Castellana a partir del segundo a tercer año de la construcción, es decir, cuando puede suponerse que el hormigón pierde casi por completo el agua de fraguado, a causa de la sequedad del ambiente, y adquiriendo una estructura más cristalina que la general-

mente estudiada en los ensayos y libros extranjeros, queda afectada la masa por movimientos de contracción y dilatación muy superiores a los teóricos, generalmente admitidos y particularmente bruscos.

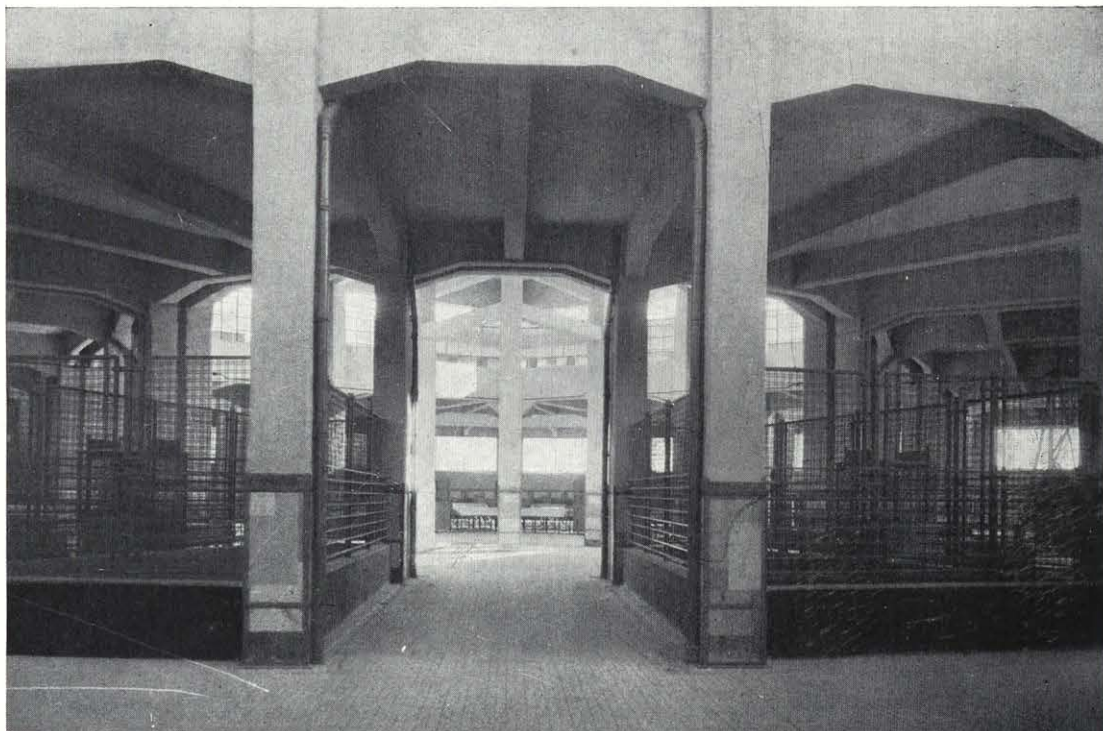
Por ello, en el edificio se han dispuesto, no sólo un sistema completísimo de juntas de dilatación, que se extienden hasta por las fachadas, sino que las viseras y cubiertas de lucernarios se han construido con el tablero independiente de las jácenas y viguetas y separadas de ellas por chapas de plomo o cartón; esto permite movimientos que de otra forma hubieran determinado quiebras y fisuras.

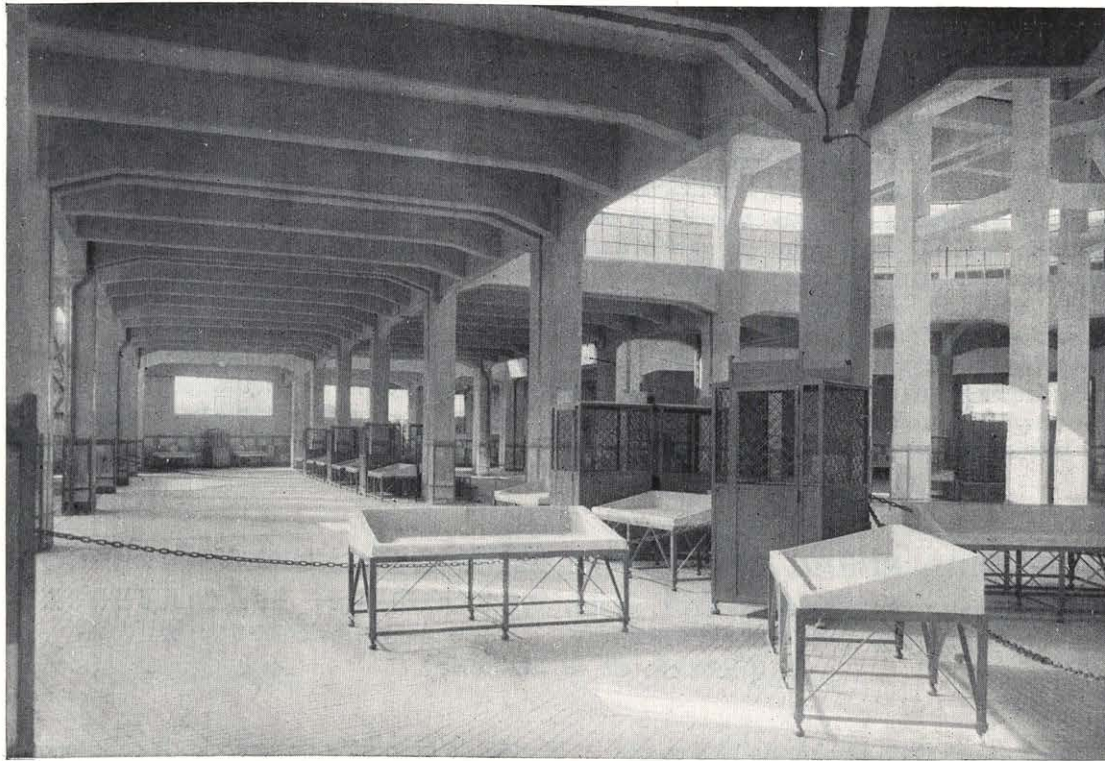
Las juntas de dilatación se unen con láminas acanaladas de plomo, cuyos bordes doblados se embeben en la masa del hormigón, lo que a más del mástic que los rellena sirve para conseguir la impermeabilidad en los pisos.

En cubierta se han resuelto construyendo un reborde que cubre una cobija de piedra artificial.

En el pabellón de oficinas, en que era necesario construir una azotea practicable, con solado, en lugar de forjar una a la catalana sobre tabiquillos, que nunca siguen el movimiento del

Interior.





Interior.

hormigón y, por tanto, determinan fisuras en el tablero y solado, se ha forjado sobre una cama de 20 centímetros de carbonilla, que no sólo embebe tales movimientos, sino que constituye un excelente aislamiento térmico.

Otra de las cuestiones también muy tenida en cuenta en el edificio que nos ocupamos ha sido los revestimientos de la nave del mercado, pues siendo lugar en que es continuo el ajetreo, arrastre y caída de cajones, era preciso contar con un pavimento y un zócalo extremadamente fuertes.

Se ha resuelto con pavimento de pastillas de gres y zócalo de mosaico Nolla en colores suaves, suelo y zócalo que ha sido ensayado a golpe de almaena.

Otra nota de originalidad ha sido la manera de resolver el salvado de luces en la planta baja, con una disposición exactamente ajustada a las líneas que determinó el cálculo, y construida

de tal modo que constituye un sistema articulado (a modo que podría haberse resuelto con madera), eliminando con ello los problemas que un sistema hiperestático hubiera determinado.

En esta estructura es notable la manera de estar resuelto el empuje horizontal del jalcón extremo contiguo a la fachada, pues a causa del esviaje de ésta, no cabía en su espesor la resultante de la composición de fuerzas.

Este problema ha sido resuelto calculando al vuelco el último macho y contrarrestando éste por un empotramiento a un macizo oreado en cimentación.

Existen otra serie de menudos problemas, derivados del destino y disposición del edificio, y cuya enumeración haría excesivamente pesada esta reseña.

JAVIER FERRERO
Arquitecto.